

EDUCACIÓN, CULTURA Y COMUNICACIÓN AMBIENTALES

Hacia la utopía ambiental: Desafíos desde el aula.

Towards environmental utopia: challenges from the classroom.

Rumo à utopia ambiental: um desafio que começa na sala de aula.

**Mayra Araceli Nieves Chávez¹
y Edgar Emanuel Olvera Pantoja**

¹Universidad Autónoma de Querétaro, México
mayra.araceli.nieves@uaq.mx

Recibido: 17/02/2020

Aceptado: 15/06/2020

Publicado: 30/06/2020

RESUMEN

El artículo muestra los resultados preliminares del proyecto socioeducativo *Educación ambiental y recreación*, en la Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Querétaro, México; cuyo objetivo fue concientizar sobre el maltrato a la vida. Sus componentes se encaminaron a sostener buenas prácticas en el cuidado del entorno y la creación de manuales sobre educación ambiental, dirigidos a distintos niveles educativos. Los sustentos pedagógicos y filosóficos del mismo se basaron en las visiones de Freire y Bloch. La metodología empleada fue la animación sociocultural a partir de actividades lúdicas, proyectándose iniciativas a favor del ambiente. Los resultados reflejaron el reconocimiento de los estudiantes a la naturalidad del ser; al desarraigo actual de lo ambiental; y a la necesidad de fomentar hábitos responsables de consumo y prácticas de rutina amigables con la naturaleza, en su caso, mediante los huertos medicinales. Se concluye que la escisión del sujeto con su entorno natural no le permite concientizarse con su cuidado; por lo cual la educación ambiental debe conllevar el regreso del individuo a la naturaleza para reconstruirse a sí mismo, y con ello, poder asumir la responsabilidad social de proteger todas las formas de vida en el Planeta.

PALABRAS CLAVE: horizonte ambiental, prácticas de cuidado, reconstrucción de sí-natural

ABSTRACT

The article shows the preliminary results of the socio-educational project *Environmental education and recreation*, at the Faculty of Nursing of the Autonomous University of Querétaro, Mexico; whose objective was to raise awareness about the mistreatment of life. Its components aimed to support good practices in caring for the environment and the creation of manuals on environmental education, aimed at different educational levels. The pedagogical and philosophical underpinnings of it were based on the views of Freire and Bloch. The methodology used was sociocultural animation based on recreational activities, projecting initiatives in favor of the environment. The results reflected the students' recognition of the naturalness of being; the current uprooting of the environment; and the need to promote responsible consumption habits and routine nature-friendly practices, where appropriate, through medicinal gardens. It is concluded that the split of the subject with her natural environment does not allow her to become aware with her care; Therefore, environmental education must entail the return of the individual to nature to rebuild himself, and with it, be able to assume the social responsibility of protecting all forms of life on the planet.

KEYWORDS: care practices, environmental horizon, self-natural reconstruction

RESUMO

O artigo mostra os resultados preliminares do projeto socioeducativo Educação ambiental e recreação, na Faculdade de Enfermagem da Universidade Autônoma de Querétaro, México; cujo objetivo era aumentar a conscientização sobre os maus-tratos da vida. Seus componentes visavam apoiar as boas práticas de cuidado com o meio ambiente e a criação de manuais sobre educação ambiental, voltados para diferentes níveis educacionais. Os fundamentos pedagógicos e filosóficos dele foram baseados nas visões de Freire e Bloch. A metodologia utilizada foi a animação sociocultural baseada em atividades recreativas, projetando iniciativas em prol do meio ambiente. Os resultados refletiram o reconhecimento dos alunos da naturalidade do ser; o desenraizamento atual do meio ambiente; e a necessidade de promover hábitos de consumo responsáveis e práticas rotineiras de preservação da natureza, quando apropriado, por meio de jardins medicinais. Conclui-se que a divisão do sujeito com seu ambiente natural não lhe permite tomar consciência de seus cuidados; Portanto, a educação ambiental deve implicar o retorno do indivíduo à natureza para se reconstruir e, com ela, ser capaz de assumir a responsabilidade social de proteger todas as formas de vida no planeta.

PALAVRAS CHAVE: horizonte ambiental, práticas de cuidado, reconstrução de si-natural

INTRODUCCIÓN

En el presente artículo se reúnen los resultados preliminares sobre el proyecto socioeducativo *Educación ambiental y recreación*, realizado en la Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Querétaro, cuyo objetivo consistió en concientizar sobre el maltrato a la vida y sobre la posibilidad de transitar hacia modos de actuación amigables con la naturaleza, mediante el empleo de actividades lúdicas que permitan identificar las prácticas cotidianas negativas y reorientarlas en virtud de proteger el medio ambiente.

Para llevar a cabo la investigación se tuvieron en cuenta los criterios de Esquinca (2009), quien establece como premisa que la educación ambiental se debe constituir en educación y práctica para de esta forma encaminar el mundo hacia la sustentabilidad; de Cham *et al.* (2009), los que aseveran en sus estudios que a pesar de que aquella ha sido incluida en distintos niveles, todavía no ha tomado un verdadero carácter transformador, más allá de la teoría; y de Peña y García (2009), quienes buscan elementos para comprenderla desde la perspectiva de los educadores, a la vez que proponen investigar e intervenir en las propias actitudes de estos, en aras de que sean capaces de redirigir los métodos a través de los cuales la promueven en los diferentes espacios educativos.

La revisión de los antecedentes hace inferir que la educación ambiental sin praxis no conlleva una *utopía* y que resulta insuficiente sustentarla dentro del aula solo como prácticas de cuidado; develándose la necesidad de inculcar en el docente una conciencia ambiental que le impulse a emprender nuevos desafíos en pos de relevar su importancia en la formación de las futuras generaciones.

Lo anterior reafirma que los desafíos, el aula y el educador constituyen un esquema de factores determinantes e interconectados; si bien el aula se podría convertir en un espacio de resistencia, también se corre el riesgo de originar con la información un proceso de reproducción hegemónica, que no excluye al aula ambiental, por tanto, el educador debe orientar su práctica educativa sustentada desde el conocimiento multidisciplinario para nutrir, construir y reconstruir un horizonte ambiental con la aplicación de disímiles estrategias desde lo pedagógico, y mostrando las posibilidades de coexistencia de los distintos tipos de vida, sin ser vulnerados, a través de las prácticas de cuidado como formas de acercar y nutrir el ser.

Es por ello que la investigación que se presenta asumió como metodología la *intervención socioeducativa*, con el fin de validar alternativas basadas en el método de la animación sociocultural para la dinamización colectiva y la creatividad social, así como para la construcción de espacios que propiciaran tanto la reflexión como la acción colectiva (Ander-Egg, 2000).

En este sentido, se realizaron una serie de talleres con un grupo de 30 estudiantes universitarios, abordándose como temas los conceptos de *vida y naturaleza, cuidado y naturaleza, y responsabilidad social*, tratados en espacios de convivencia que favorecieran la circulación de conocimientos y de sentimientos para la concientización ambiental. Se utilizaron estrategias lúdicas recreativas como gestión para el acto educativo a partir del gozo, lo felicitario, lo alegre, y lo festivo, en virtud de reunir lo disperso, aprender a cuidar y a implicarse, así como a construir lo nuevo por medio de actividades placenteras.

Consecuentemente, las técnicas empleadas permitieron la libertad y la manifestación de las emociones, así como el deseo de expresar y recrear la realidad (Mariotti, 2010), desarrollando actividades lúdico-recreativas que facilitaran el contacto directo con la naturaleza, el montaje de obras de teatro con títeres reciclados, la elaboración de juguetes con materiales de desecho reutilizable, etc., con el fin de dar cumplimiento al objetivo del proyecto y de lograr la sensibilización y el aprendizaje de nuevas formas de vida comunitaria en el espacio escolar y áulico, que conllevaran a sentirse parte de la naturaleza y a asumir la responsabilidad de su cuidado (Ahualli, 2018).

Las sesiones de trabajo se registraron en un diario de campo, en el que se describieron las conversaciones, reacciones y prácticas de los estudiantes durante las mismas, como producto final de la intervención. Para la interpretación de los datos se utilizó el método hermenéutico, estableciéndose como categorías de análisis para la reconstrucción del sí natural las siguientes: *naturaleza-persona* y *naturaleza-implicación*.

La escisión con la naturaleza: El problema ambiental

La humanidad está siendo testigo del colapso ambiental que está sufriendo el Planeta por la acción irresponsable del hombre sobre sus recursos naturales y biodiversidad. Esta alarmante situación conllevó a que, en el 2015, más de 150 jefes de Estado aprobaran en la Asamblea General de las Naciones Unidas la llamada *Agenda 2030*, que proyecta 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, encaminados a implementar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos, para enfrentar aquello que atente contra la vida humana y de otras especies, así como para priorizar la atención de espacios vulnerables. Dentro de esos objetivos se incluyen la sensibilización, capacitación humana e institucional con programas orientadores, centrados en la calidad educativa, y dirigidos a desarrollar acciones, cuyo impacto final mitigue el cambio climático, la adaptación a él y la reducción de sus efectos en la sociedad global.

Al ser centros de vital importancia para el desarrollo de cada país, las universidades como parte de su *responsabilidad social*, proponen y aplican iniciativas de acción que incluyan a los Objetivos de Desarrollo Sostenible como formas de la gestión política orientada al cuidado y al ejercicio de prácticas éticas que favorezcan un desarrollo humano justo y sostenible. La educación ambiental, respaldada por esta vertiente, se convierte en el canal de formación para construir criterios de responsabilidad que fortalezcan la toma de consciencia al respecto.

Como proceso sustantivo de la Educación Superior, la Extensión Universitaria se apoya en la educación ambiental para la promoción de una cultura amigable con la naturaleza y sus entornos socioculturales, de allí que, para promover prácticas éticas de gestión en esa área, esta se apoye en la *intervención socioeducativa* como herramienta para la construcción de nuevos saberes y experiencias ambientales que potencien su cuidado dentro de la comunidad universitaria y fuera de ella.

La realidad macrosocial influye en las condiciones propias de los espacios universitarios, donde se presenta la separación de lo humano frente a la naturaleza; desde esta perspectiva surge la necesidad de educar en el área ambiental, sobre todo ante expresiones cotidianas como: «la naturaleza está en el campo», «la naturaleza es para desestresarse», «la naturaleza es para alimentarnos y para tomar lo que necesitamos»; las cuales se escuchan en estudiantes y profesores.

Considerar lo natural como «lo otro» representa un riesgo; equivale a desvincular los desastres ecológicos como ajenos a la sociedad, cuando estos se asumen como una parte de lo cotidiano. Uno de los riesgos que supone dichas actitudes es el de perder la capacidad de asombro al ver como un fenómeno «normal» el deterioro ambiental que persiste hoy en la Tierra; otro riesgo es la poca claridad sobre las acciones inmediatas a emprender para mejorar los diferentes entornos. Ello quiere decir que la información por sí misma no educa, sino que se requiere de una *intervención* para orientar las pulsiones de cambio; por lo que la educación deviene en uno de los canales más asertivos.

En este sentido, el proyecto socioeducativo *Educación ambiental y recreación* contribuyó a concientizar las consecuencias que traen consigo el maltrato a la vida, para inculcar relaciones de cuidado con la naturaleza, las que deben emerger desde la *teoría de la esperanza*, clarificando las acciones para mejorar las condiciones medioambientales.

Esperanza y reencuentro: La construcción de la utopía ambiental

Varios autores como Freire (2011) y Bloch (2007), centrados en una pedagogía humanista, invitan a la búsqueda y encuentro del «sí mismo» como una vía efectiva para la reconexión con «el otro» y las diversas formas de alteridad que conllevan al reconocimiento de lo natural, dilucidando la necesidad de horizontes ambientales, la incapacidad de los sujetos para sostener lo creado, y la visualización de la *utopía ambiental*.

Para Freire (2011), la *esperanza* está compuesta por las acciones que contribuyen a la realización del *sueño*, aquellas que ponen al sujeto en movimiento. El discurso que habita en los lugares comunes de encuentro, en los medios masivos de comunicación, pueden ser vías para alcanzar y compartir acciones que contribuyan a la mejora de la sociedad; sin embargo, la *desesperanza* es lo contrario, y más que la no-acción significa inmovilidad, la negación de la posibilidad de la existencia; es dejar de buscarse a sí mismo, porque se da por hecho que no se habrá de encontrar jamás. La desesperanza es el peor enemigo de cualquier proyecto, y por tanto, de la construcción de un futuro ambiental más digno.

Los medios de comunicación han invadido el pensamiento común de los jóvenes y no tan jóvenes. De alguna forma han sujetado las posibilidades de cambio, se han burlado de ellas, las han banalizado de forma inconsciente, y a la vez, agresivamente dulce, puesto que detrás del entramado y supuestos mensajes del cuidado ambiental, se encuentra una de las consignas más capitalistas: «Consume».

Durante la implementación del *Proyecto...*, los estudiantes manifiestan haber escuchado sobre las múltiples afectaciones biológicas que han ocasionado la actual situación ambiental, por ejemplo: las emisiones de carbono por los autobuses en las ciudades, la contaminación del agua que perjudica la salud, e incluso, ríos y lagos extintos por la sobreexplotación o contaminación ocasionada por empresas, cuyo único interés ha sido lucrar; manifestando que están saturados de las realidades distópicas que viven día a día.

Esto implica que sientan pocas posibilidades para transformar su realidad, pocas formas concretas de llevar a cabo una vida más sostenible y amigable con el medio ambiente; sumada la impotencia que conduce al estado de soledad. Como dijera Freire (2011), esas reflexiones y experiencias reflejan un sentimiento de abandono en la búsqueda de la transformación del mundo, pues los discursos

implementados para generar estos sentimientos ya están interiorizados y solo conducen a la desesperanza.

Por su parte, para Freire (2012) plantea que hay un alejamiento y extrañamiento con la parte natural que constituye al ser humano. Esta obturación, para Bloch (2007), es un mecanismo que conduce a sellar la estructura social de exclusión, de pobreza y de una segregación de lo natural (Aínsa, 2012); ello condiciona que el individuo esté necesariamente buscándose entre los mares de información en los que habita (Bloch, 2007). Sin embargo, solo logrará la reconciliación con la naturaleza cuando entienda que ella no es «lo otro», sino una parte de «sí mismo» y sea capaz de integrarse como cualquier otra especie.

En 1854 el jefe Seattle en su carta a Franklin Piercel escribía:

La tierra no pertenece al hombre, sino que el hombre pertenece a la tierra. El hombre no ha tejido la red de la vida: es sólo una hebra de ella. Todo lo que haga a la red se lo hará a sí mismo. Lo que ocurre a la tierra ocurrirá a los hijos de la tierra. (EcoPolítica, 2010, párr. 10)

Estas sabias palabras de uno de los líderes amerindios más destacados de la historia norteamericana, plantean el reto que tiene por delante el educador ambiental: La comprensión de la conexión intrínseca del hombre con su entorno y la construcción de la utopía ambiental; lo cual le obliga a rebatir la creencia que intentan imponer las transnacionales de la información y la comunicación acerca del fracaso de quienes realizan grandes esfuerzos para contrarrestar el deterioro ambiental desde lo cotidiano, incluso negando la existencia de los opresores que intentan fragmentarlos, obstaculizándoles el establecimiento de las alianzas internacionales, nacionales y locales que conduzcan al cambio necesario en pos de un futuro digno (Aínsa, 2012).

Conscientes de dicha misión, el diagnóstico realizado durante la investigación a fin de intervenir en las conductas y pensamientos pesimistas latentes en los estudiantes, se comprobó que estos hablan del futuro catastrófico que le aguarda a la humanidad y prefieren ignorar el problema, puesto que el sentimiento de impotencia aparece y optan por refugiarse en el presente, con la particularidad de no proyectarse en el ahora, sino en un futuro totalmente descontextualizado; su discurso de la escasez del agua, por ejemplo, lo establecen como *ciencia ficción*, o en el mejor de los casos, como un *suspense*, uno puede constatar que no logran imaginar ni visualizar un mundo carente de recursos vitales.

Cuando la temática ambiental es abordada en clases, sale a relucir frustración, admiración por las generaciones pasadas, pero pocas veces esperanza, colocando al educador en el rol de disidente ante la catástrofe, no para engañar, sino para informar y promover perspectivas positivas en la interpretación de los contextos. Entablar diálogos utópicos podría ser considerado un mal hábito, sin embargo, es el único modo de lograr la visualización de una realidad diferente, donde los estudiantes construyan un lugar utópico, ya no centrados en el individuo, ni en la idea consumista que venden los medios, sino donde el ser humano haya encontrado uno de sus elementos fundamentales: el «sí natural».

No obstante ello, el sueño que el educador ambiental ha de construir y reconstruir debe ser realista y fundamentado sobre la base de la verdad, la pedagogía y la ciencia, pues la educación ambiental conduce la actuación individual y colectiva fuera de los espacio educativos, y tiene como uno de sus fines la divulgación o la educación del otro en lugares informales, lo cual conduce a la multiplicación de la información por varios canales, en los que debe recordarse siempre la búsqueda del «yo natural». Esto quiere decir que debe hacer frente a los discursos difundidos por los medios que atacan a la

posibilidad transformadora, no solo desde la advertencia, sino también desde la propuesta de actitudes renovadoras.

Freire (2011) comenta que hay procesos que deben suceder para la transformación del mundo y uno de ellos es la denuncia, que consiste en hacer público los problemas, los crímenes y las necesidades, a lo que correspondería el siguiente proceso, el anuncio de un nuevo mundo. El problema de la sociedad actual, a decir el autor, radica en que los discursos que la habitan transmiten demasiada denuncia, sin anuncio, sin posibilidades, o posibilidades muy banas que terminan llevando a los estudiantes a la desesperanza.

Resultados del proyecto en la reconstrucción de la utopía ambiental

La reconstrucción del «sí natural» inicia con el reconocimiento de la implicación de la relación del individuo con la naturaleza y de cómo comprometerse con ella como única forma de conservar la biodiversidad; para tal reconstrucción se reflexionaron en temas como la responsabilidad social como necesidad para la renovación del tejido social con «el otro», la dignificación del «sí mismo» con la dignificación de la naturaleza, tomando como punto de partida para el posicionamiento de esta visión en los entornos educativos a la Facultad de Enfermería.

Reconocer la implicación del ser humano con la naturaleza y como parte de ella significó durante el *Proyecto...* un proceso de sensibilización ante las prácticas cotidianas que llevan al descuido de la misma; reconocer al aula como un auténtico lugar de resistencia al capitalismo voraz para propiciar nuevas formas de conductas que potencien su cuidado, como por ejemplo, instaurar en el grupo de estudiantes el propósito de repetir prendas durante la semana. El compromiso de disminución de consumo surgió de las estudiantes (en su mayoría mujeres) para constituir una colectividad con prácticas cotidianas consciente que se puedan replicar en otros espacios educativos.

Como procedimiento se identificaron otras prácticas de descuido ambiental, estableciéndose tres niveles de participación con el propósito de transitar del estado actual al estado deseado, los cuales fueron desde lo personal al familiar e institucional, generándose una concientización con el cuidado del entorno, e instaurándose hábitos amigables que fueron desde el uso de botellas de plástico a la generación de un proyecto de recolección y reciclaje en la facultad. La tarea de concientización consistió en mirar que así como el cuerpo físico tiene procesos de transformación, también la naturaleza transita y esos cambios pueden ser al colapso, no a la conservación, de ahí la necesidad de implicación para una vida más digna.

Sentirse parte de la naturaleza como «sí natural» y vinculado a la práctica profesional de estudiantes de Enfermería, propició la realización de otras actividades como la creación de huertos medicinales, con el fin de comenzar a integrar la naturalidad en la cotidianidad escolar y dilucidar un horizonte en lugares aparentemente caminados.

La búsqueda y el reencuentro con «lo natural» que resultaron del trayecto por las sesiones llevadas a cabo durante el *Proyecto...*, a partir de reflexiones y de su inclusión desde el presente, conllevó al cultivo de huertos orgánicos medicinales con el fin de informar a la población de la facultad sobre los usos y la importancia de las plantas tradicionales como tratamientos alternativos, reconociéndose así el desarraigo de lo natural promovido por las corporaciones farmacéuticas, y evidenciándose la posibilidad del crecimiento mutuo entre la naturaleza y el ser humano como puente para la sostenibilidad. El taller significó reconocer cómo se vive la extrañeza con la naturaleza, para luego pensar caminos de implicación, a partir del cuidado y reconstrucción de una utopía ambiental.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Grosso modo, la intervención socioeducativa a través de la animación permitió que se reflexionara sobre las prácticas cotidianas de maltrato a la naturaleza y al hombre como parte de ella; repensarlas para comenzar a sanar la sensación de extrañeza con el mundo natural y el desarraigo que se tiene sobre los ciclos de vida y el cuidado de la misma, lo cual condujo a posicionar una idea más racional sobre el consumo injustificado y sobre las alternativas que conducen a la sustentabilidad, como por ejemplo, los huertos medicinales.

Asimismo, el *Proyecto...* posibilitó, por una parte, la visualización de la utopía ambiental, guiada, sostenida y reconstruida desde las pedagogías verdes, validando las posibilidades del juego como técnica que propicia la reflexión sobre las conductas negativas y el desarrollo de hábitos amigables con el entorno; y por la otra, reconocer el papel del educador ambiental en la denuncia de cualquier argumento desesperanzador y el anuncio de que un mundo mejor es posible; haciéndole frente a los desafíos que se encuentran presentes dentro del aula.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahualli, R. (2018). *La recreación como práctica de la libertad*. Laberinto Sur Ediciones.
- Aínsa, F. (2012). El principio esperanza desde América Latina. En L. Martínez y JM. Meneses (Eds.), *Esperanza y utopía Ernst Bloch desde América Latina* (pp. 21-40). Taberna Librería Editores.
- Ander-Egg, E. (2000). *Metodología y práctica de la animación sociocultural*. Editorial CCS
- Bloch, E. (2007). *El principio de la esperanza* (ed. F. Serra, Vol. 3). Editorial Trotta.
- Cham, M., Peniche, S., y Canul, M. (2009, 21 al 25 de septiembre). *Comparación de las nociones de educación ambiental en los alumnos de secundaria*[ponencia]. En: X Congreso Nacional de Investigación Educativa, Veracruz, México. <https://url2.cl/wyDAW>
- EcoPolítica. (2010, 1 de septiembre). *Carta del Jefe Seattle a Franklin Pierce* (1854). <https://ecopolitica.org/carta-del-jefe-seattle-a-franklin-pierce-1854/>
- Esquinca, L. (2009, 21 al 25 de septiembre). *Educación ambiental y práctica* [ponencia]. En: X Congreso Nacional de Investigación Educativa, Veracruz, México. <https://url2.cl/Frzlc>
- Freire, H. (2012). *Educar en verde: Ideas para acercar a niños y niñas a la naturaleza*. Editorial Grao
- Freire, P. (2011). *Cartas a quien pretende enseñar* (Trad. S. Mastrangelo). Editores Siglo XXI. <https://url2.cl/tgVKZ>
- Mariotti, F. (2010). *Juegos y recreación. Juegos en acción*. Editorial Trillas.
- Peña, G., y García, M. (2009). *Actitudes hacia la ciencia y el ambiente de alumnas de la escuela nacional para maestras de jardines de niños* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional. <http://explora.ajusco.upn.mx:8080/explora-pdf/25957.pdf>